Año III. Viernes 30 de Mayo de 1873. Núm. 374.

PRECIOS DE SUSCRICION.
Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



LA LUCHA.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º izquierda.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

Extrangero.

Versalles.—Asamblea Nacional.—El Sr. Thiers dice: No soy el solo responsable; pero si hay un culpable, delante de la Cámara y del pais vengo á explicarme aquí con la fortaleza de una conciencia honrada.

Dentro de cinco semanas el extranjero abandonará nuestro suelo. No he querido aplazar esta gran discusion. Se han visto ministros agarrarse al poder, pero esta situacion no es la mia. No he buscado el poder, lo he desempeñado colmado de amargura; vuestro veredicto irá dirigido á mi; lo tomaré para mi. La ocasion es solemne; vais á decidir los destinos del pais; hablaré con toda franqueza.

El Sr. Thiers refuta la acusacion de política con doble tendencia; recuerda el estado en que se encontraba Francia el dia siguiente de la guerra.

La opinion que domina aquí no es la opinion del pais; existen grandes divisiones, los mas quieren la monarquía, los otros la república. Esta division se reproduce en todas las circunstancias, está en el fondo de la discusion actual. Si la república quiere mantenerse no debe ser alarmante, sino al contrario, debe inspirar confianza.

No os equivoqueis; la república tiene una inmensa mayoría en las masas.

Los republicanos comprendieron esta gran necesidad al establecer un poder inspirando confianza á los conservadores; pero hay republicanos que van mas allá, quieren crear la república con los republicanos. Lo que se necesita en esta situacion es un gobierno inexorable, sin conmiseracion para el desórden; pero que despues del combate sea para la apaciguacion.

Esta es nuestra política. Soportamos los desdenes de los que no tienen ánimo para practicarla. Es mas facil obedecer á un partido que mantenerse fuera de ellos. No soy excéptico en política ni en filosofía, digo que no conviene un gobierno de partido.

Expone los buenos resultados que ha dado su política; la derrota de la «Commune,» el buen éxito del empréstito, el aprecio que ha merecida de Europa, la reorganizacion del ejército, el mantenimiento del órden.

¿Creeis, dice, que con la política de combate hubierais obtenido este aquietamiento, al cual se deben el rescate del territorio y el levantamiento del crédito? Los que reclaman el órden moral lo turban considerablemente. La division está en la cuestion de la forma de gobierno, á la cual se da demasiada importancia.

Sobre la cuestion de república á monarquia, la izquierda me apoya porque acepto la república.

Enumera los inconvenientes del règimen provisional diciendo que es imposible gobernar cuando se pueden manifestar abiertamente las simpatías para varias monarquias y varias republicas; cuando el gobierno se ve cada dia escarnecido, discutido.

Cuando uno se entrega á sus pasiones, debe comprender que excita las ajenas.

Hemos aceptado la república, no por estudio teórico, sino por necesidad de gobierno.

No podeis prácticamente hacer la monarquia. Para un solo trono hay tres pretendientes. He llamado nuevos ministros que habian aceptado la republica. Hace resaltar el carácter conservador de los proyectos constitucionales, y añade: «No soy responsable del establecimiento del sufragio universal.» No se puede ya destruir; es preciso regularizarle.

Cree que la política, la mas conservadora, es la que dará un carácter legal á la forma actual de gobierno, y declara que la Asamblea debe durar el tiempo necesario para hacer las leyes constitucionales de la república conservadora, á pesar de que cree que unas elecciones generales no serian tan malas como las recientes parciales. No desconoce los obstáculos. La tranquilidad de los paises que no son libres no es la destinada á Francia; pero cuando se han visto los sucesos de 1848, no hay que perder la esperanza de vencer las dificultades. Cuando la cuestion gubernativa está resuelta, el pais, libre de esta preocupacion, hará unas elecciones mas prudentes, mas conservadoras.

Si alguien tiene un medio mejor que el indicado por el gobierno, que lo diga. No hay mas salida que un gobierno regular ó una dictadura. La dictadura de los grandes hombres nos perdió. La dictadura de los hombres pequeños nos perderia tambien; tendríamos solamente la gloria de menos. Contestando el señor de Broglie, que le acusó de ser protegido por el radicalismo, el Sr. Thiers censura al señor de Broglie por haber aceptado el patronato del bonapartismo.

Grandes aplausos á la izquierda. Se suspende la sesion y se reanuda á las dos de la tarde.

GERONA 30 DE MAYO DE 1873.

LOS LEALES.

Cuando los radicales emprendieron la cruzada contra la integridad del territorio con la farsaica escusa de abolir la esclavitud en Cuba y Puerto Rico, todos los que de Españoles nos preciamos salimos al encuentro de los falsos salvadores de la humanidad negra, como se apellidaban los reformistas, por que en aquella actitud de dicha partida—no partido—vimos con perfecta claridad que los negros eran la pantalla y la pérdida de nuestras posesiones era lo que constituia el verdadero obgeto de aquellos políticos de conveniencia.

Al ver los miopes republicanos de buena fé y los présbitas radicales por simpatía, nuestra actitud, se soliviantaron de un modo inusitado y dando rienda suelta á su credulidad, hicieron suyo el pensamiento de los demócratas, se apropiaron las frases de relumbron que estos oponian á nuestras patrioticas protestas, y una vez agotado todo el vocabulario de su lexicografía y muerto el reportorio de su lógica populachera, se lanzaron con loco frenesí contra nosotros llenándonos de improperios y apellidándonos sin cesar un instante reaccionarios y negreros, palabras con que pretendian denigrarnos y hacernos enmudecer sin mirar que con ellas nos honraban, puesto que si querer la honra de la pátria es ser negrero y reaccionarios, no podia cabernos gloria mayor que pertenecer á esta clase inventada por los modernos Lineos de la ciencia filibustera.

Inútil empeño fuera el nuestro si pretendiéramos reproducir todas cuantas calumnias derramaron sobre nuestra conciencia honrada, por que no bastaria *La Lucha* á reinsertar en sus columnas lo que de seguro no cabria en un número del periódico inglés *The Thimes*. A tanta vociferacion contestamos siempre con el silencio del desprecio, y á todos sus dicterios con los argumentos propios de quienes tienen fé ciega en la justicia de la causa que defienden esforzándonos, aun que en vano, en demostrar que lo que se pretendia no era la libertad del esclavo por la cual todos estábamos interesados, ni la cesacion de una guerra por la que todos hacemos fervientes votos, sinó la impunidad y aliento de los filibusteros que arruinaban las antillas con sus contínuas fechorías y las deshonraban con sus crímenes, deshonrando al propio tiempo á nuestra nacion para ir á parar á la mas grande de las afrentas, á la pérdida completa de nuestras codiciadas posesiones. Infinitas veces demostramos á los obcecados de buena fé,—no á los infidentes de fé pervertida—que lo que pretendian los filibusteros era la independencia de Cuba, que lo que hacian los Estados-Unidos al apoyar las pretensiones de los radicales, era llegar á dicha independencia por la cuenta que les tenia, y que con la ley de abolicion y sin la ley, aquella guerra no terminaria, puesto que los insurrectos solo aspiraban á su república sin importarles un comino la suerte del esclavo ni la introduccion ó no introduccion de las reformas políticas que proclamaron en un principio como causa de su disgusto. Despues de proclamada la república por la traicion de los mismos radicales incitados por los infidentes del mismo radicalismo, dijimos á los hombres de la situacion actual que nada adelantarian con su república, puesto que este nuevo cambio solo serviria para los filibusteros como un nuevo medio de combate si con ellos se guardaban consideraciones que no merecen y miramientos que á nada bueno conducir pueden en corazones criminales como los que palpitan en los pechos de aquellos incendiarios y asesinos de alma dura y conciencia pervertida.

¿Nos equivocamos cuando esto deciamos? han salido fallidos nuestros pronósticos?

Díganlo los mismos acontecimientos; dígalo nuestro querido corresponsal de Matanzas; dígalo la prensa ultramarina; díganlo los filibusteros de Cuba; díganlo los tristes sucesos de Puerto-Rico; díganlo nuestros bravos soldados y denodados voluntarios de la gran antilla; dígalo el comercio y sobre todo, díganlo los mismos republicanos que han recibido de los insurrectos de Cuba el mismo fatal desengaño que han recibido de los insurrectos de aquí, de los carlistas.

Se promulgó la ley de abolicion de la esclavitud y despues de la promulgacion, la sangre Española ha sido derramada en Puerto-Rico por el puñal de los separatistas; se ofrecieron garantías á los esclavos de Cuba, y los filibusteros siguen su tarea de desolacion y de esterminio; se proclamó la república, con cuya proclamacion creian los republicanos curar repentinamente todos los males que afligen á la pátria, y los filibusteros, no solo no han cesado en su criminal empeño, sino que faltos ya de razones conque cohonestar su conducta, han confesado lisa y llanamente que ellos no quieren mas que la independencia de la isla y

por tanto que no pueden reconocer ningun gobierno español sea ó nó republicano, como lo prueba el contenido del artículo del *Diario de Cienfuegos* que insertamos hace unos dias; como lo prueba toda la prensa de allende los mares; como lo prueban los filibusteros con sus nuevos actos bárbaros y como lo prueba el gobierno republicano mismo al mandar refuerzos, aunque pocos, á nuestros sufridos hermanos de la gran colonia.

Quien pues tenia razon, ¿los que nos llamaban negreros y reaccionarios ó los que movidos por el santo amor á su pátria advertian el peligro y denunciaban las intenciones del enemigo?

Desengáñense todos los que vivian en el error; al filibusterismo se le debe contestar con el hierro y con la sangre ya que estos son los argumentos que ellos emplean con nosotros. Nada de vacilaciones; en la muerte del filibusterismo, está la salvacion de España, su honra y su dignidad, y con su vida, el baldon y la muerte de la pátria. No hay término médio en esta contienda, como no lo hay nunca entre la honra y la infamia.

¿Qué hará el gobierno de la república?..... Lo ignoramos. Suponemos que lo primero, por que eso es, si es verdadero gobierno, lo que debe hacer, por que es lo que siempre hacen los Españoles y lo que quiere España: porque eso es lo que queremos todos; salvar las antillas matando al filibusterismo. Eso quieren los leales.

A CONFESION DE PARTE.....

Incomódanse con nosotros los hombres de la situacion porque uno y otro dia decimos que la república esta no puede durar, que se muere á pasos ajigantados y todo hombre de mediano critério se hará refractario á ella, y los mismos que nos acusan confiesan lo mismo que decimos, es decir, hacen lo que cuentan que hacia aquel pintor escenógrafo, quien si alguno pisaba el telon sobre que trabajaba, se ponia hecho una furia contra el atrevido que ponia su planta sobre la tela y sin embargo el pasaba y repasaba el telon y lo magullaba y nunca se le ocurrió incomodarse consigo mismo.

Como prueba de lo que decimos y de que nuestra actitud actual reconoce por base la justicia que encarna el amor pátrio y el asco que producen los hechos que cotidianamente verifican los republicanos de relumbron, que son los que perderán á la república, lean nuestros lectores lo que á *La Independencia* de Barcelona dice su corresponsal de Madrid:

«No hay motivo alguno para los que amamos verdaderamente la República, de entregarnos á grandes alegrías. La cuestion carlista, y la cuestion de metálico, tiene agobiado al gobierno; y si en las próximas Córtes no se forma una gran mayoría compacta, prudente, enérgica y decidida á marchar por el camino de las reformas, al mismo tiempo que salvar la República á toda costa, no comprometiéndola con imprudencias y con desvaneos, no dudo en decir que la República muere. ¿Qué vendrá aquí, dirán muchos? No lo sé. Lo maldito, lo desconocido, tal vez una dictadura inconsciente, tal véz una dictadura militar. Es indudable que esta dictadura, y no nos hagamos ilusiones, surgirá cuando se sienta la necesidad de ella, y se elevará sobre los brazos de las muchedumbres ó sobre la punta de las bayonetas de la soldadesca. No olvidemos que nuestro ejército está en un triste estado; que pululan los Mazas y los Elolas, y que si hoy no hemos tenido ya que arrostrar los horrores de una insurreccion militar, es porque hemos tenido la inmensa suerte de que nuestras gentes de guerra sean una coleccion de estúpidos. No demos, pues, lugar con nuestros desaciertos durante el período Constituyente, á que el dictador nazca; teniendo en cuenta que la Francia que hacia poner á Luis XVI el gorro frigio en las Tullerías, y bombardeaba mas tarde á Tolon, tampoco le vislumbraba, y sin embargo, el que debia ser el César de la nacion francesa, contemplaba indignado aquella escena siendo un modesto oficial de artillería y se distinguia en el sitio de Tolon al servicio de la República. Y este peligro es mayor en el pueblo español, tan amante de relumbron y entorchados, que al compás que reniega de ellos, coloca siempre en los primeros puestos á cualquier general que nos haga el *honor* de ofrecernos su espada.»

Aplaudamos la franqueza del corresponsal, celebremos la confianza que tiene en el republicanismo del pueblo republicano, y sigamos leyéndole:

«Cuando pienso, dice, que hay quien ha admitido con júbilo en el partido republicano, á generales como Pinzon y Palanca, no puedo menos de esclamar: ¡Qué seria de este país, si se presentara un soldado con talento y con fortuna!»

Hé aquí confesado lo que vienen negando los republicanos hasta hoy. Nosotros podriámos recomendar la censura anterior al insigne Pierrad ó al *general* Figueras; pero renunciamos á ello en gracia á la admiracion última y á la existencia de ese soldado que saldrá cuando menos algunos se lo figuren.

«Hoy, continúa el corresponsal, lo que han dado en llamar el partido intransigente de Madrid, se agita, y dicen sus corifeos, que harán esto y lo de mas allá. ¿Y saben ustedes, cual es el motivo de este nuevo *casus belli*? Pues es grave, muy grave. La Diputacion provincial de Madrid, repartió doscientas papeletas para los toros á sus empleados monárquicos, en vez de repartirlos á los voluntarios republicanos. ¡Qué lo sepan las naciones estranjeras!»

Pues lo que sucede en Madrid pasa en todas partes, incluso en Barcelona y nos place de que el federal corresponsal haga buenos con sus francas declaraciones á los pícaros conservadores que tanto insulto han merecido de los mismos que hoy todo lo hacen cuestion de vientre. Pero sigamas leyendo:

«Con este motivo se ha resuelto tomar posiciones el dia que se reuna la Cámara é imponer á la Cámara su voluntad. Yo creo que no ha de llegar la sangre al rio, y que todo debe ser en el fondo cuestion de alguna credencial para Filipinas ó Cuba. Pero si esto es así, yo digo, y perdóneme el plágio el señor Bárcia, que *la Cámara no tendria vergüenza, si se dejara imponer, que los diputados no deben recibir inspiraciones mas que de sus mandantes* »

Pues quizás la cámara no tenga esa vergüenba y ceda ante los grupos como ante los grupos cedieron los radicales. No debe asombrar esto al corresponsal de *La Independencia*, pues la república debe su existencia á una imposicion en nuestro concepto criminal y su desarrollo á una imposicion antilegal, y por tanto la vida de la república ha de terminar, segun la lógica de los hechos históricos, con una imposicion, aunque no sea mas que por aquello de que quien mal anda mal acaba.

«*Y si las gentes de Contreras, de Mazas, de Elola*, continua diciendo el corresponsal, que vuelven agitarse estos dias, y en verdad que no comprendo con que propósito intentan promover motines diarios, *solo en busca de entorchados y galones, ó para hacernos pasar por la vergüenza de que el gobierno de la República reconozca grados á gentes que en 1848 asesinaban soldados á docenas sobre el puente de Manresa, y luego vendian á los suyos al general Pavia*, entonces, antes de llegar al triste estremo de la fuerza, hay el medio de trasladar la Cámara Constituyente á Aranjuez, á La Granja ó á Toledo, que palacios tiene allí la nacion para alojar á sus representantes. Porque, en verdad, *todas las tiranías son insufribles; pero la tiranía del partido republicano de Madrid, que es desconocido é innominado*, seria repugnante y vergonzoso. *Todo el que hoy provoque disensiones, todo el que quebrante la union tan necesaria del partido republicano español, es un cómplice directo ó indirecto del carlismo, y si el partido republicano no abate la bandera de Cárlos VII, morirá de la peor de las muertes; ahogado en el lodo y en la impotencia* »

Este párrafo vale un Perú. Fíjense nuestros lectores en lo que nos hemos tomado la libertad de subrayar, mediten y comprenderán si comparan que lo que pasa en Madrid pasa en España toda. Esto lo dice un federal. Y continua de este modo.

«En breve hay que licenciar la quinta correspondiente y hay que resolver como se hace frente á las huestes carlistas. Ya entiendo que no habrá mas remedio que apelar al servicion obligatorio *para todos*; que el primer deber del español es servir á la pátria con las armas cuando fuese necesario, y no hay ninguna República que, viéndose amenazada, haya dejado de cumplir tan sagrado deber. Las gentes sedentarias pueden hacer el servicio obligatorio dentro de las poblaciones, y los jóvenes deben ser llamados conforme á la ley votada en las Córtes últimas. Sino se hace asi, nuestros pueblos rurales son patrimonio del carlismo, el clamoreo llega al cielo, y el descrédito del partido republicano será en breve unversal. Recapaciten los republicanos; piensen que es necesario un sacrificio para asegurar las ventajas de la República; que sin paz no hay patria, que sin paz no hay libertad y que si dejamos que los imbéciles defensores del rey terso dominen nuestras campiñas, nuestro descrédito será inmenso y la intervencion segura.»

Lo que acaban de leer nuestros abonados, lo dice un republicano federal.

Nosotros solo podemos decir lo que dicen los jurisperitos: á confesion de parte, relevacion de puebas.

EL MONTE DE LA DEHESA.

Saben nuestros lectores que desde que la Comision Permanente de la Diputacion Provincial pretendió entremeterse en el régimen y administracion de la Dehesa, pretension antilegal en nuestro concepto, venimos diciendo en tono festivo, porque no merece otro, que á dicha Comision se le habia hecho entender que la dehesa era un monte, sin decir nada acerca del tecnicismo de la palabra, puesto que era tan ridícula la pretension, que no cabia seriedad en lo que para todos era soberanamente ridículo.

Posteriormente supimos que se achacaba al señor D. Filiberto Abelardo Diaz la gloriosa invencion del nuevo monte, y apesar de haberlo oido de labios autorizados y saberlo por varios conductos, siempre pusimos en duda la autenticidad del orígen de la cuestion, creyendo que se habia engañado á los que lo referian.

Asi seguimos creyéndolo y tambien seguimos burlándonos de la pretension de convertir la Dehesa en monte y nada menos que en monte provincial sin duda, cuando apoyándose en una gacetilla que publicamos hace tres dias, D. Filiberto Abelardo Diaz, queriendo sin duda hacer público que el pensamiento del monte le pertenecia, nos remite el siguiente comunicado, en el cual no sabemos que admirar mas, si la inocencia con que pretende ser nuestro corrector ó la suavidad de la frase al exhibirse con ínfulas de jurisconsulto y con tono compasivo á nuestro periódico, sin duda por no haber publicado en él artículos cuando era Sagastino apesar de ser un antiguo periodista, profundo filósofo y hoy rojísimo federal.

Dice asi D. Filiberto Abelardo Diaz.

«Gerona 29 de Mayo de 1873.

Sr. Director de *La Lucha*.

Muy Sr. mio: He sabido que en uno de sus últimos números se ocupa *La Lucha* humorísticamente del *monte de la Dehesa*, aludiendo directamente á un acuerdo de la Comision provincial y á una opinion mia emitida en el seno de la confianza.

Yo no sé hasta que punto es discreto que un periódico se ocupe de conversaciones privadas; pero aun dado que lo sea, no me lo parece que hable de lo que no entiende; y de indocto dá pruebas el que trata de recabar la sonrisa del vulgo haciéndole comprender que un terreno llano no puede ser considerado como monte, todo porque, los que no ven mas allá de sus narices, creen que solo es monte una parte de tierra notablemente encumbrada sobre las demás.

Para sacar de su error á quienes escriben con tan incalificable ligereza, basta aconsejarles que lean el Diccionario de la Academia Española, y verán que monte *es toda tierra cubierta de árboles*; y enseñarles que, en derecho administrativo, así se entiende tambien, segun se desprende del siguiente artículo de las Ordenanzas generales de Montes:

«Art. 1.° Bajo la denominacion de Montes, para los efectos de estas Ordenanzas, se comprenden todos los terrenos cubiertos de árboles á propósito para la construccion naval ó civil, carboneo, combustible y demás necesidades comunes, ya sean montes altos, bajos, bosques, sotos, plantios ó matorrales distinto de los olivares, frutales ó semejantes plantaciones de especial fruto ó cultivo agrário.»

Si V. se sirve dar cabida á las anteriores líneas le quedará reconocido su atento S. S. Q. B. S. M.—*Filiberto Abelardo Diaz.*

Vamos á contestar brevemente al Sr. D. Filiberto, sin perjuicio de que, si gusta tratar este asunto con mas extension, le demos gusto.

Dice á *La Lucha* el Sr. Filiberto que habla de lo que no entiende, que el que se ha ocupado del *monte de la dehesa* dá pruebas de ser *indocto*; (bonita y modesta frase) que no vé mas allá de sus narices y que escribe con incalificable ligereza; le aconseja don Filiberto que lea el diccionario de la lengua, que aprenda derecho administrativo y le dirije no sabemos cuantos piropos mas, propios todos de un jefe nada menos que de una oficina de toda una Diputacion Provincial.

Demos al olvido los requiebros, puesto que nos hacen justicia y mas viniendo de donde vienen, y digamos al Sr. D. Filiberto que si ha leido el diccionario, no ha entendido lo que dice y por tanto que vuelva á leerlo y se entere mejor ó aprenda lingü cultura si es que algo le falta qu aprender en este ramo, cosa que dudamos dado su talento omniscio.

En contestacion al artículo 1.° de las *Ordenanzas Generales de Montes* que para confundirnos cita el Sr. D. Filiberto, le recomendamos que lea el *Título* IX de las mismas ordenanzas, bajo cuyo número ordinal, se lée *Disposiciones escepcionales* En este título encontrará una disposicion que dice así:

«Art. 214 *Los árboles que sirven de paseo ú ornato en las ciudades ó pueblos principales del reino, quedarán al cuidado inmediato de la autoridad encargada de la policía urbana, arreglándose esta en sus bandos en la parte penal, á lo que queda dispuesto en estas ordenanzas en favor de los plantíos de cultivo especial.*

D. Filiberto puede buscar lo relativo al cultivo especial y enterarse, ya que tan profundamente posée la ciencia administrativa.

Como á derecho administrativo novísimo, y concluyendo por hoy, vamos tambien á trasladar aquí un artículo de la ley municipal vigente. Dice así:

«Art. 67. *Es de la esclusiva competencia de los Ayuntamientos la* GESTION, GOBIERNO Y DIRECCION *de los intereses peculiares de los pueblos (artículos 39 y 99, párrafo primero de la Constitucion) y en particular cuanto tenga relacion con los objetos siguientes*........ IV. PASEOS Y ARBOLADOS.»

Nada mas por hoy. El asunto *es largo*; hay mucho que oponer á la *conversion* del monte y esperamos órdenes para continuar.

Para que D. Filiberto no diga como otros muchos, que es muy fácil escudarse tras las columnas de un periódico para defender una cuestion, permita le digamos que, ya que le toca exhibirse, nos queremos exhibir tambien.—*Joaquin Ruiz y Blanch.*

GACETILLA GENERAL.

Mañana tendrá lugar en nuestro teatro la funcion á beneficio de nuestro amigo el simpático y aplaudido aficionado al arte dramático, hoy representante de la empresa, D. Serapio Mirambell.

Deseamos al beneficiado una grande entrada é infinidad de aplausos.

—Anteanoche se reunieron, segun se nos asegura, en las Casas Consistoriales bajo la presidencia de un Teniente de Alcalde, los capitanes y algunos individuos de cada compañía en representacion del batallon de voluntarios de la república de esta capital; pero á consecuencia de haber entrado en el local de la reunion el Sr. Alcalde Presidente del municipio y mandar la disolucion de la misma, se levantó la sesion apenas comenzada.

Si esto es cierto, como se asegura ¿por que terminaria así aquello?

—Nos escriben de Llansá quejándose de que nuestros números llegan á dicha poblacion con intermitencias; y como esta administracion de *La Lucha* sirve á los suscritores con toda puntualidad, rogamos á nuestros abonados lo tengan así presente, y suplicamos á quien corresponda tenga á bien evitar estas tercianas que redundan en perjuicio del prójimo que paga y sufre.

Ya que segun voces *benévolas* vamos á morir, haya siquiera compasion para nuestros males y galanteria para nuestros pobres suscritores. Así lo esperamos.

—Accediendo al ruego que nos dirijen los conocidos escritores Milans del Bosch, Campoamor, Palacio, Blasco y otros, abrimos en esta redaccion la suscricion iniciada en Madrid en favor de la familia del malogrado compañero nuestro Roberto Robert.

—El tiempo ha reincidido en su variabilidad. Al sol, sustituyó anteayer el nublado y el viento, y ayer mañana la primaveral temperatura.

Sistema benévolo.

—El domingo próximo abrirá la temporada de verano, como lo viene haciendo anualmente, el dueño del café de la Amistad Sr. D. Joaquin Durán. Al efecto y para corresponder á la buena sociedad que por la noche acude á la plaza de la Independencia, el señor Durán ha contratado una orquesta que amenizará las veladas con piezas escogidas; ha pavimentado el trayecto de la frontera tanto el de las arcadas como el correspondiente á las fronteras de la parte de los edificios laterales á su establecimiento y ha aumentado el número de macetas con flores y vistosas plantas, el catálogo que ya colocó el verano anterior en el centro del café, ademas de la coordinacion de un esmerado y elegante servicio.

Las veladas tendrán lugar los domingos, mártes y jueves de cada semana de ocho y media á diez y média, segun nuestras noticias.

—No es verdad que los voluntarios de Orense ni los movilizados de esta ciudad hayan tenido encuentro alguno con los facciosos en S. Pedro de Osor, ni menos el que los prisioneros que el teniente de movilizados Sr. Moreno trajo anteayer á esta capital, sean consecuencias de tal accion como ayer se dijo.

Dichos prisioneros, como en nuestro último número expusimos, procedian; el uno, de la columna Cabrinety cuyo jefe lo entregó para que fuera conducido á donde ya está y el segundo, lo hizo dicho teniente Moreno á la entrada de San Pedro Osor, por sospechas en un principio y por realidad de ser faccioso segun confesion que hizo, posteriormente.

No hay pues ni tal accion, ni tal heroismo ni nada de cuanto inventaron los *bolistas* ayer.

—Ha llegado á Figueras el batallon de voluntarios de la República creado en Barcelona y que manda el ciudadano Guilleumas. Pobres carlistas.

—Ocupándose de la entrada de los carlistas en Torredembarra, dice *El Diario de Barcelona;*

«Torredembarra, donde entraron los carlistas en la noche del 26 al 27, es una villa de unas mil quinientas almas, situada á dos leguas de Tarragona, en el trozo de la carretera de Valencia á Barcelona que pone en comunicacion esta ciudad con Tarragona. Pertenece al juzgado del Vendrell, de cuya villa dista dos leguas y media.

Parece que las facciones de Vallés, Quico y Cucala, que en número de 800 hombres sorprendieron á Torredembarra, habian hecho una marcha de 34 horas, cuando á las once de la noche, penetraron en dicha villa. Sorprendiéronla sin vigilancia alguna, pues en el fuerte, llamado castillo, no habia sinó un reten de cuatro hombres, que se entregaron sin resistencia. Sin ella tambien entregaron las armas uno por uno los voluntarios de la república, en número de 70, si nuestros informes son exactos

Desde el primer momento se apoderaron de un individuo del ayuntamiento, á quien obligaron á acompañarles á las casas que le señalaron.

Entre los presos se cuenta un alcalde, el farmacéutico señor Gibert, el jefe de estacion señor Mirás, el señor Casals, capitan que fué de la milicia llamada monárquica, y alguna otra persona de posicion. Segun las últimas noticias, los habian llevado á Bonastre (tres léguas hácia el interior) y pedian por su rescate de cuatro á cinco mil duros.

No ha resultado cierto que se llevaran el dinero de la estacion del ferro-carril, pues se ha encontrado entre los escombros.

Este deplorable suceso puede servir para caracterizar dos épocas y dos generaciones.

Jamás una planta carlista habia hollado las calles de Torredembarra, donde la opinion carlista no tuvo un solo secuaz; pero en cambio tampoco habian estado divididos los adversarios del carlismo hasta que los neo liberales, es decir, los federales, han introducido la division.

A la peticion de los carlistas exigiendo la contribucion, parece se contestó que se pagaria con plomo; pero despues de esta arrogante respuesta, se echaron á dormir, y han tenido que pagar la contribucion no solo con plomo sino tambien con pólvora, con fusiles, con dinero y con ignominia.

En tiempo de la guerra de los siete años tampoco se quiso pagar la contribucion, pero se tomaron las precauciones debidas para pagarla con plomo y con sangre, como se pagó mas de una vez. Entonces 150 hombres de todas edades eran bastantes hasta para salir á recibir los carlistas y acompañarles á la ida, aunque fueran dos y tres mil, sin inmutarse, sin pedir auxilio, sin ninguna de esas alarmas mujeriles que ahora son tan frecuentes hasta en poblaciones de primer órden, de donde se podria echar á salivazos á todas esas insignificantes facciones que hoy corren, si quedara algun resto del entusiasmo de otros tiempos.

De este pueblo, donde setenta hombres se han dejado sorprender y desarmar sin la menor resistencia, treinta hombres fueron cortados por el Llarch de Copons, y encerrados en una casa de un lugar inmediato—casa no fortificada—resistieron con tanta serenidad, que el enemigo, fuerte de dos mil hombres, resolvió dejarlos; y á fé que el solo batallon de Guias del Llarch valia mas que todas las facciones juntas de nuestros dias.

Aquellos treinta hombres, el dia siguiente no se acordaron de la heróica lucha del dia anterior, ni hablaron de ello los periódicos, ni se labraron mármoles para recordar aquel suceso, ni lo pregonaron las cien trompas de la fama que ahora ensalzan hasta las nubes á los héroes de comedia. ¡Era tan comun entonces no rendir las armas sino con la vida y luchar sin contar el número de los enemigos!

Los hijo de aquellos liberales ignorantes, de aquellos infelices que no conocieron los derechos ilegislables, ni el federalismo, ni la autonomia, ni la dignidad humana, no han sabido tomar ejemplo de los héroes de Ciará.

Otro hecho hemos de hacer notar: desde 1868, habia en Torredembarra treita hombres armados, y bastaron para que en once meses los carlistas no pusieran allí los piés. Esta milicia estaba compuesta casi toda de veteranos de la guerra civil. Al proclamarse la república, los federales, que se bastan solos, los desarmaron: despues ha venido la vergüenza de la noche del 26 al 27.—Comparen y aprendan los que no estén ciegos.»

Lo mismo podrian decir nuestros amigos de Castelló de Ampurias, Masanet de Cabrenys y otros de esta provincia, en cuyos pueblos solo han entrado los facciosos despues de ser desarmadas las primitivas milicias y ser armados los federales.

Correo de Madrid.

El ciudadano Cárceles, notable por su intransigencia, á quien suponian en Málaga algunos periódicos se encuentra en Madrid, y anoche asistió al banquete federal.

—El nombre del Sr. Paul y Angulo está jugando estos dias en la prensa como si su llegada á Madrid se relacionase con algun hecho importante. Asegura un periódico que el conocido federal habia escrito de Buenos-Aires que no regresaria á España por no inspirarle confianza la situacion política; leemos en otro diario que el Sr. Paul y Angulo tuvo que abandonar á Buenos-Aires por haber tomado parte activa en la política de aquel país, y por último, parece indudable que ha estado en Málaga, donde fué objeto de una ovacion republicana.

En el carácter decidido de aquel hombre político y en sus opiniones avanzadas fundan gran esperanza los intransigentes de esta capital, que le esperan con ansiedad.

—Anoche se explicaba la alarma de estos dias respecto á ciertos planes del general Nouvilas de una manera tan sencilla como inocente. Decíase que habiendo dicho el general citado en uno de sus despachos que en cuanto acabase con los carlistas vendria á Madrid con el ejército para salvar la república y el *órden*, algun ministro empezó á meditar sobre esta última frase; otros participaron de sus cavilosidades, y hasta hubo quien propuso la inmediata destruccion de todas las líneas férreas para dilatar su venida y prepararse á la resistencia.

—En una reunion celebrada anteayer por varios intransigentes parece que acordaron vivir preparados para que no se burlen sus esperanzas y conseguir que se proclame la federal en cuanto se constituyan las Córtes sin esperar á más.

—Mejor enterados que *La Política* del asunto concreto á que se refiere en uno de sus sueltos, podemos asegurar que el Sr. Rios Rosas tomará asiento en las Córtes.

—Un diario de Bilbao se lamenta de que los individuos de los batallones francos hayan cometido algunas arbitrariedades, tales como el arresto de cuatro pacíficos ciudadanos porque les supusieron espías, sin otro fundamento que oirles hablar en vascuence. No reproduciremos los comentarios que dicho suceso sugiere á nuestro colega, pero sí el siguiente suelto de otro periódico de Madrid, que puede relacionarse con el mencionado suceso:

«El general Nouvilas ha anunciado al gobierno que

no le envie más voluntarios de la república, pues son precisamente lo contrario de auxiliares.»

—Anoche á última hora se decia, como referido por un personaje de la situacion, que en la provincia de Búrgos habia sufrido un descalabro una pequeña columna republicana en un choque sostenido con los carlistas que manda el cabecilla Blanco.

—Por telégrama recibido ayer, se sabe que en Tenerife (Canarias) han sido elegidos diputados á Córtes, sin oposicion, los federales D. Nicolás Estévanez, marqués de la Florida y D. Ramon Dominguez Lopez.

Se desconoce el resultado de la eleccion en la Palma.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. S. Fernando rey de España.
SANTO DE MAÑANA. Ntra Sra. Reina de todos los Santos y Madre del Amor Hermoso.

CUARENTA HORAS. Se hallan en la iglesia de Hospital.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

Teatro de Gerona.

Funcion para mañana sábado 31 Mayo de 1873.

—(2.ª de abono.) A beneficio del representante de la empresa, D. Serapio Mirambell.

1.º Sinfonía.—2.º La drama en 3 actos, titulado: «Flores y perlas.»

Dirigido por el 1.r actor y director D. Emilio Arolas.

3.º El aplaudido Himno del Sr. Clavé; «Gloria á España.»

Y 4.º La pieza en un acto, nominada: «El que nace para ochavo.»

Precios de costumbre.—*A las 8 y cuarto.*

Nota. El domingo se pondrá en escena el drama trágico «Otelo ó el moro de Venecia» y la zarzuela «Los estanqueros aéreos.»

ULTIMA HORA.

Ayer publicó la prensa asociada, los siguientes telégramas:

Madrid 26 de mayo.

El gabinete francés lo componen: El duque de Broglie, Negocios Estranjeros; M. Arnould, Justicia; M. Beine, Interior; M. Magne, Hacienda; M. Dampierre, Marina; M. Batbie, Instruccion; M. Desseilligny, Obras Públicas; M. Laboutillerie, Comercio y el general Cisey, interinamente, Guerra.—Las tropas de París y Versalles se hallan sobre las armas, reinando un órden perfecto.

Madrid 27 de mayo.

El ministerio francés satisface aquí á todas las oposiciones, descontentando solamente á los republicanos.—Parece que la crisis se resolverá apenas se abran las Córtes, reorganizándose el gabinete dando participacion en él, á los intransigentes.—En Albacete ha descarrilado el tren ascendente á causa de un descuido del guarda aguja. Ha habido varios contusos.—Una faccion del Norte ha pasado el Ebro.

París 26.

Los ministros se han reunido á las 10 y media en casa del mariscal Mac-Mahon.—Esta mañana MM. Martel y Wilson han sido recibidos en la presidencia.—El presidente Mac-Mahon ha presidido el Consejo vestido de uniforme.—Varios prefectos y embajadores han enviado su dimision.—Se cree inminente la próxima publicacion de un manifiesto de la izquierda moderada.—MM. Thiers Porthuau, Leon Say y Dufaure se han hecho inscribir en las listas del centro izquierdo.—Parece próxima la llegada á París del príncipe Napoleon.—M. Thiers en su escrito de dimision pone á continuacion de su firma el título de *miembro de la Asamblea Nacional.*—Hoy se venderán en Versalles en la direccion de artillería 51.000 fusiles de diferentes modelos y tres millones de cartuchos. Estas armas y municiones proceden de compras hechas durante la guerra.—El comprador queda obligado á esportarlas.

GERONA.
Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquér y Forment

SECCION DE ANUNCIOS.